

19

OSMIN ÁVALOS

Así como sus catedráticos, amigos y colegas le abrieron los ojos para explorar nuevos horizontes, uno de sus objetivos es inspirar e impulsar a las nuevas generaciones de arquitectos en Guatemala.



EL ARQUITECTO DE LOS SUEÑOS

Las decisiones que tomamos a través de los años tienden a trazar el camino que recorreremos en el viaje de la vida, sobre todo para alcanzar nuestros sueños. Es esa necesidad que se desarrolla desde lo más profundo de nuestro ser para cumplir con anhelos, metas y logros. Así lo describió el *alumnus*, Osmin Josué López Ávalos, el arquitecto de los sueños.

Desde pequeño, Osmin, entre juegos, risas, aventuras e imaginación estaba forjando su futuro sin saberlo. La fascinación e intriga que le causaba ver el trabajo de los albañiles y arquitectos lo deslumbró a temprana edad y fue en ese pequeño instante, cuando lo común se vuelve algo mágico, que inicia su historia.

Jugando a diseñar, a crear y construir, Osmin no se imaginaba que su actividad favorita de niño se convertiría en su pasión de adulto. Aunque en la actualidad es un arquitecto reconocido por participar en múltiples proyectos internacionales, su vida no siempre fue fácil.

Pasó su niñez en un barrio de escasos recursos. Sus padres no contaban con la capacidad económica para pagar la Universidad del Istmo, donde él siempre quiso estudiar. Sin embargo, la vida y el destino le tenían grandes oportunidades preparadas. El tiempo transcurrió hasta que un día una beca tocó la puerta de las posibilidades. Fue así como logró estudiar en la UNIS, que fue para él, más que su *alma mater*, el trampolín para cumplir sus sueños.

Desde pequeño fue un niño intrépido y decidido, caracterizado por su sencillez y gratitud. Su forma de ser y de fluir con la vida le permitió aventurarse y aprovechar todas las oportunidades que la vida le presentaba. Quizá no sabía cuál era el siguiente paso o por dónde comenzar, pero sus catedráticos se convirtieron en sus mentores y en los mejores aliados para conseguir el triunfo.

No olvida el día que uno de sus catedráticos lo invitó a participar en un concurso en una universidad de Estados Unidos. Osmin y su mejor amigo decidieron aceptar el reto y ponerse manos a



la obra. No creía que fueran a ganar, pero sí estaba seguro de algo: estaría satisfecho de al menos intentarlo.

Con el paso de las semanas, se enteró de que habían ganado e incluso le ofrecieron una beca para irse a estudiar al país norteamericano. No pudo aceptar este ofrecimiento porque aún cursaba el tercer año de la carrera. Para Osmín, esta experiencia fue vital porque descubrió el gran potencial que tenía y el futuro que le esperaba en la arquitectura. Lo cataloga como “el momento en que su panorama se amplió”. Ahora las oportunidades de crecer, de aprender eran infinitas. Solo tenía que empezar a ver, aplicar y poner toda su energía en el siguiente proyecto.

La creatividad y el anhelo de dejar su huella plasmada a través de su profesión lo empujaron a salir de su zona de confort. Aprendió las bases de la arquitectura en la UNIS; siendo alumno participó en varios concursos que le dejaron muchos aprendizajes, pero también le mostraron lo que ocurría en otras partes del mundo, nuevas tecnologías y nuevos estilos para innovar, que fue en lo que posteriormente se especializó en la ciudad de Barcelona, España.

Así como sus catedráticos, amigos y colegas le abrieron los ojos para explorar nuevos horizontes, uno de sus objetivos es inspirar e impulsar a las nuevas generaciones de arquitectos en Guatemala. Busca constantemente promover proyectos en los que alumnos de la UNIS puedan realizar prácticas en países extranjeros y con esto compartir parte de su propia experiencia. Porque más allá de la satisfacción de alcanzar metas a nivel profesional, quedan los momentos vividos, el enriquecimiento de conocer nuevas culturas, los amigos ganados por cada lugar conocido, la oportunidad de traspasar fronteras y abrirse hacia un mundo colmado de nuevas experiencias.

En la actualidad reside en España y forma parte de un equipo que en el presente desarrolla un proyecto en Arabia Saudita. Explica cómo su visión de la vida y de su profesión ha evolucionado. Atreverse a experimentar con nuevos materiales, formas y texturas es un reto que lo mantiene en constante crecimiento en todo sentido.

Osmin es un claro ejemplo de esfuerzo, dedicación, y constancia, características que hoy busca trasladar a futuros profesionales de la arquitectura, compartiendo su experiencia y conocimiento. Para él la responsabilidad social es un deber como *alumnus* de la UNIS y es por ello que hoy se siente comprometido y devuelve un poco de todo lo aprendido. No hay mejor recompensa que ver a otros jóvenes guatemaltecos alcanzar los sueños que parecen imposibles y a sus familias orgullosas de ellos. Pese a que su familia no tenía los recursos económicos para contribuir a su sueño, siempre contó con el apoyo moral y el amor incondicional, recursos invaluable que mantuvieron vivo el anhelo de lograr una carrera profesional.

Mirando hacia atrás, hoy Osmin puede decirle a ese niño que jugaba en las obras de construcción, saltaba entre zanjas, jugaba con arena y piedrín, que lo lograron y que van por más. Cada día que pasa, la gratitud ante la vida, la satisfacción con su trabajo y las ganas de seguir construyendo su futuro no cesan.

Osmin es un hombre profesional con un alma libre que está dispuesto a aprovechar cada día las oportunidades que el mundo le brinde. Incluso ha sido nominado al concurso de Guatemaltecos Ilustres por sus grandes aportes a la arquitectura y a la investigación. Su vida es como una reflexión de los primeros versos del poema “Carpe Diem” de Walt Whitman que dicen, “Aprovecha el día. No dejes que termine sin haber crecido un poco, sin haber sido feliz, sin haber alimentado tus sueños”.

Mildred Espinoza

OSMIN ÁVALOS



El tiempo transcurrió hasta que un día una beca tocó la puerta de las posibilidades. Fue así como logró estudiar en la UNIS, que fue para él, más que su alma mater, el trampolín para cumplir sus sueños.